

Natalidad: ¿Hacia Dónde Vamos?

La tasa de natalidad ha ido cayendo significativamente en Chile. A mediados de los 60 era de 35 por mil habitantes y desde esa época comienza a registrarse una continua disminución que se acentuó desde comienzos de los 90 para alcanzar a cerca de 17 por mil habitantes en la actualidad. Esta baja se relaciona con una gran reducción experimentada por la tasa de fecundidad o el número de hijos por mujer que alcanzaba a mediados de los 60 a 4,5 y en la actualidad ha llegado a 1,9 según la última información disponible (Gráfico N°1)¹

Esto lleva a plantearse si en términos de demografía seremos un caso muy distinto al resto de los países del mundo y qué efectos tendrá esto para nuestro desarrollo, como asimismo, qué políticas se pueden implementar para revertir la situación.

Al parecer nuestro país ha seguido el camino de muchos países en su transición al desarrollo. En las primeras fases, a comienzos del siglo XX, en la etapa de pre industrialización, había muchos nacimientos, pero también la mortalidad infantil era alta, también existían plagas y hambrunas, lo que producía una alta tasa de mortalidad general y por esa vía se controlaba el crecimiento poblacional. Cuando estos problemas van desapareciendo, se comienzan a registrar altas tasas de natalidad, pero también disminuye fuertemente la mortalidad infantil, lo que ocurre en Chile a hacia fines de los 60, cuando la

hacia fines de los 60, cuando la población comenzó a aumentar. Los efectos de la mayor caída de la natalidad comienzan a acentuarse producto de las políticas de planificación familiar puestas en práctica a mediados de los 60 y el uso masivo de anticonceptivos desde los años 70, y luego con el proceso de desarrollo económico registrado desde mediados de los 80 y la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, que genera un efecto mas acentuado y que no se ha detenido hasta hoy².

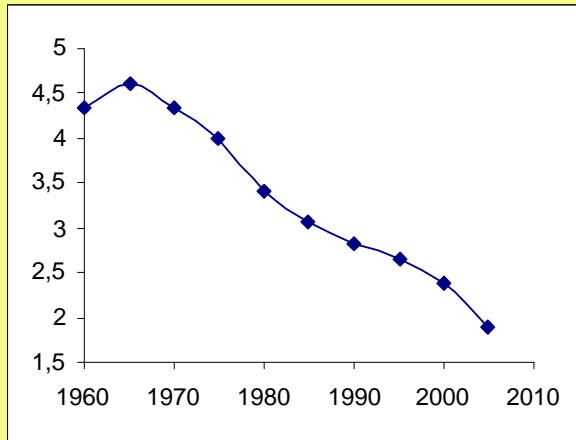
Efectivamente, si uno correlaciona el PIB per capita ajustado por PPP y la tasa de natalidad al 2005 entre un grupo de 164 países de distintos niveles de desarrollo, lo que se encuentra es que Chile está ubicado algo por debajo de lo que su desarrollo actual sugeriría (Gráfico N° 2).

Entre las principales consecuencias que esto tendrá en el futuro, está el envejecimiento de la población y el hecho de que la fuerza de trabajo deberá sustentar cada vez a más adultos mayores, con el consecuente costo que ello conlleva. Sin embargo, este problema no sólo se está dando en Chile, sino que está afectando más intensamente a muchos países, como se constata en el Gráfico N° 3

Así en el año 2005 la población sobre 65 años respecto de la fuerza de trabajo en Chile alcanzó a un 22% y aumentará a un 26%

La baja de la natalidad es un problema que está afectando por igual a países con diversas culturas en la medida que se han ido alcanzando un mayor nivel de desarrollo y con la mayor incorporación de la mujer al mercado laboral. Los programas y subsidios para revertir estas tendencias pueden resultar de alto costo para el Estado, sin que hasta ahora se haya comprobado su real efectividad.

Gráfico N°1: Evolución Tasa de Fecundidad (Hijos por Mujer)



Fuente: INE, Anuarios de Demografía

el año 2020. Sin embargo, en países como Japón la proporción actual es de 38% y llegará a 61% el 2020, en Italia evolucionará desde 46% a 57% y en EE UU donde es actualmente un 24%, llegará a un 36% el 2020.

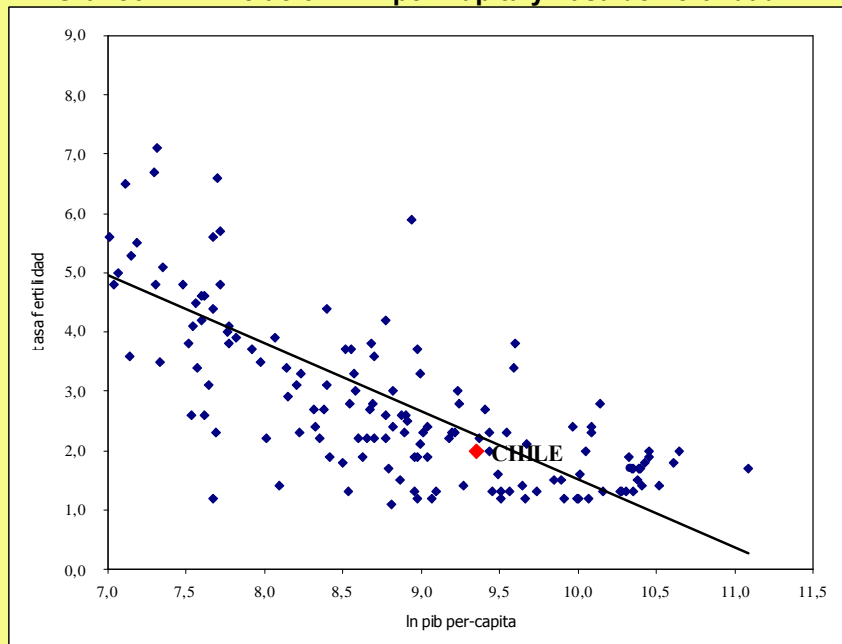
Factores que Inciden en la Caída de la Natalidad

Tal como ha ocurrido en países más desarrollados, los mayores niveles de escolaridad en el país y la incorporación de la mujer al mercado laboral han sido las principales fuerzas detrás de este cambio demográfico. Mujeres más educadas logran una mejor retribución económica y con ello el incentivo a trabajar aumenta, lo que lleva a disminuir el número de hijos deseados o a retardar los nacimientos. De hecho, la edad promedio de las mujeres casadas al tener su primer hijo aumenta desde 24 a 27 años entre 1990 y el 2003³.

Aún cuando nuestra tasa de participación laboral femenina resulta baja en relación a otros países de similar o mayor desarrollo, alcanzando en la actualidad a un 40%, la decisión de tener menos hijos estaría afectada por las pocas posibilidades de obtener empleos a tiempo parcial que permiten conciliar en mejor forma el trabajo y la crianza de los hijos. En nuestro país, las jornadas laborales son largas, más del 60% de las mujeres trabaja 45 o más horas a la semana.

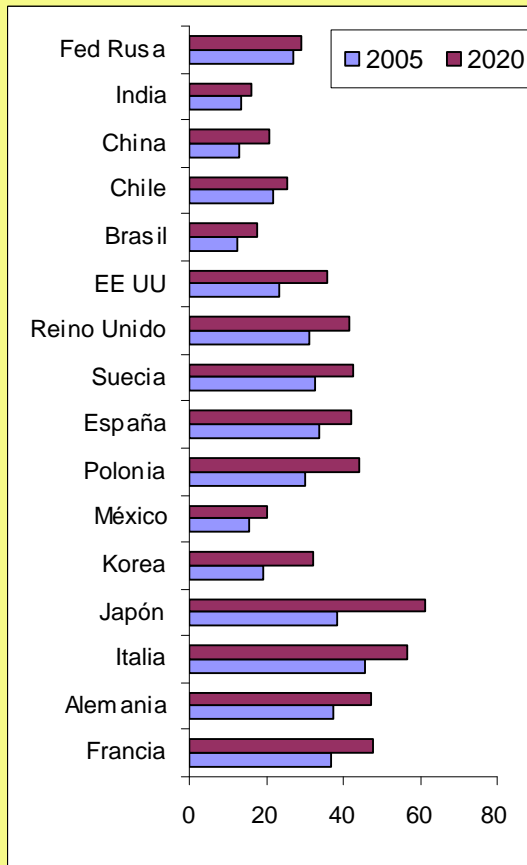
Además se ha ido produciendo un cambio cultural en el rol de la mujer y su aporte económico a la familia, lo que también incide en la decisión de tener menos hijos. Así lo refleja una encuesta de percepción sobre temas de natalidad en que el 51% de las mujeres manifiesta que estaría dispuesta a retrasar la maternidad para lograr un mayor bienestar económico de la familia⁴.

Gráfico N° 2: Relación PIB per Cápita y Tasa de Fertilidad



Fuente: OMS World Health Report 2006

Grafico N°3: Evolución Población de 65 años y mas Respecto de la Fuerza de trabajo de 15 a 64 años (porcentaje)



Fuente: OECD Factbook 2008, Chile INE

Algunos estudios señalan que el costo de educar a los hijos ha ido aumentando, especialmente al considerar la educación superior y que esto estaría influyendo en la decisión de las familias que prefieren tener menos hijos, pero más educados. Un estudio empírico efectuado recientemente en Chile da algunas luces de los factores que estarían incidiendo en la caída de la natalidad (Cerdea 2008)⁵. Entre estos, destaca la gran reducción de la mortalidad infantil, que bajó desde 74 a 19 por cada mil nacidos vivos entre 1970 y 1985, y explican una caída promedio de 0.81 hijos por mujer.

En segundo lugar, los costos de criar hijos, fundamentalmente los educacionales, que el autor cuantifica entre 1983 y el 2002, explican la disminución de algo más de un hijo. Entre 1986 y el 2003 los precios de alimentos y vestuario se mantienen relativamente estables en términos reales o se reducen un tanto, no obstante, los costos educacionales en que incurren las familias se duplican (matrículas, escolaridad, materiales y útiles etc.) En este estudio también se constató que cada año de educación adicional en la mujer disminuye el número de hijos en 0.06 y que los efectos de ingresos del trabajo de la mujer o de subsidios del Estado, no resultan significativos en la decisión de tener hijos.

Estos resultados, son consistentes con una reciente encuesta de percepción de la población que demuestra que el 60% de los chilenos considera que el costo de una educación de calidad es un factor relevante a la hora de tener hijos. Hoy en día los padres se esfuerzan por dar una mejor educación a sus hijos, conscientes de que con ello podrán tener mayores posibilidades de ascenso socioeconómico, lo que ha quedado demostrado al considerar que el 70% de los estudiantes son la primera generación en tener acceso a la educación superior⁶.

¿Como Abordar el Problema?

El Gráfico N°4 muestra las tasas de fecundidad en diferentes lugares del mundo. Los países de la Unión Europea registran en promedio 1,5 hijos por mujer. Sin embargo, las tasas de natalidad son diferentes en ese continente. En países nórdicos como Noruega, Suecia y Dinamarca, fluctúa entre 1,6 y 1,8 hijos por mujer. En el caso de España, Grecia e Italia fluctúa entre 1,2 y 1,3 hijos por mujer. América Latina presenta un promedio de 2,8 pero países relativamente más desarrollados como Chile y Argentina presentan tasas de 1,9. En países asiáticos como Japón o Singapur o Rep. de Corea se registran tasas menores (1,2 a 1,4) y los países de la Federación

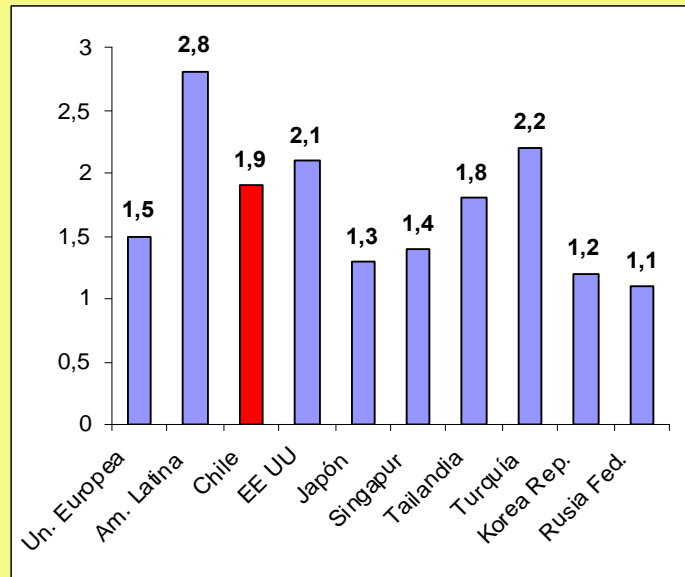
Rusa alcanzan la menor tasa de natalidad de 1,1 hijos por mujer..

Entre las acciones realizadas por países de la Unión Europea, donde la población está altamente envejecida, destacan programas de apoyo a la maternidad y subsidios por el nacimiento de hijos. Estos suponen que en la medida que contribuyen a reducir el costo de criar hijos, se daría un incentivo a la natalidad en aquellas familias que previamente no podían tenerlo.

En el caso español, se acaba de aprobar una ayuda directa de 2.500 euros por nacimiento, además de las deducciones fiscales y crédito fiscal permitidas a las madres trabajadoras. A ello se suman permisos por maternidad hasta 9 meses después del nacimiento con 100% del salario durante los tres primeros meses. En Francia se han implementado medidas como subsidios pre natales y hasta los tres meses de vida desde 500 Euros y a partir del tercer hijo de 1.000 Euros. Además, existe gratuidad de las guarderías, ayudas que financian el 40% del costo de un cuidador infantil o cuatro meses de permiso maternal con remuneración. Esta política habría permitido elevar la tasa de nacimientos a 1,9 hijos según la última información disponible (2006) aún cuando no está claro si el efecto fue el mismo para franceses o inmigrantes que en ese país constituyen una alta proporción de la población.

Los sistemas de ayudas a la natalidad en esos países están resultando muy costosos para el Estado y su efectividad aún no está probada, ya que los efectos hasta ahora han sido de magnitud muy reducida. Existen otros países desarrollados como Estados Unidos, donde no existen medidas especiales de protección a la natalidad comparadas con las francesas o españolas y los niveles de natalidad están por sobre 2 hijos por mujer. Estudios empíricos efectuados para Francia (Laroque y Salnié, 2005) y EE.UU. (Baugman y D-Colin, 2003), coinciden en que los incentivos a la natalidad pueden tener efectos estadísticamente

Gráfico N°4: Tasas de Fertilidad (N° de Hijos por Mujer)



Fuente: ONU: World Population Prospects, 2006 Revision, Chile, INE

significativos pero éstos son de magnitud muy reducida y que además puede que influyan en adelantar la decisión de un posible embarazo, sin cambiar las aspiraciones a un máximo de 2 hijos por mujer⁷.

¿Políticas para Chile?

La baja de la natalidad es un problema que está afectando por igual a países con diversas culturas en la medida que se han ido alcanzando un mayor nivel de desarrollo y con la mayor incorporación de la mujer al mercado laboral. Los programas y subsidios para revertir estas tendencias pueden resultar de alto costo para el Estado, sin que hasta ahora se haya comprobado su real efectividad.

En nuestro país este es un problema nuevo y la forma de abordarlo debiera apuntar a los temas que estarían incidiendo en el problema. Uno de ellos dice relación con políticas de apoyo a la mujer para compatibilizar su rol laboral y de madre. Entre éstas, un mayor acceso a salas cunas y jardines infantiles me-

diante la creación de una subvención pre escolar para niños de 0 a 4 años, que pueda ser usada por las madres de menor nivel socioeconómico en alternativas de cuidado infantil de calidad que se acomode a su jornada laboral. Ello debiera apoyarse con normas que permitan una mayor flexibilidad laboral, promoviendo acuerdos que puedan ser pactados entre trabajadoras y empleadores, como banco anual de horas para ser usado en actividades familiares, flexibilización del pre y post natal donde el período de descanso pueda distribuirse por un periodo mayor pero con jornadas mas reducidas y eliminando algunas trabas a la contratación de mujeres como la norma que establece el pago de sala cuna a empresas con más de 20 trabajadoras, permitiendo que aquéllas que lo hagan puedan deducir el gasto de impuestos.

Uno de los aspectos característicos de nuestro país dice relación con que el costo de la educación sería un impedimento para tener más hijos. En tal sentido, podría actuarse por la vía de descuentos tributarios a las familias permitiendo rebajar de la base imponible anual una proporción de los gastos en que se ha incurrido por concepto de escolaridad tanto de educación básica y media, como de educación superior.

¹ INE 2005

² Según CEPAL 2007, el uso de métodos anticonceptivos habría explicado el 50% de la reducción de las tasas de fecundidad. En Una Región donde Nacen Menos Niños

³ Larrañaga Osvaldo: Fertilidad en Chile 1960-2003. Departamento de Economía, Universidad de Chile 2006

⁴ Clínica Las Condes-Adimark: Encuesta Mujeres y Natalidad, Agosto 2008

⁵ Cerda Rodrigo: Cambios Demográficos y sus Impactos en Chile, CEP, Estudios Públicos 110, Otoño 2008. Datos se refieren a hijos en matrimonio o convivencia

⁶ Encuesta de la Universidad del Desarrollo, Facultad de Gobierno, 2007

⁷ Baugman R. Y S. Dickert-Conlin, 2003: Did Expanding the EITC promote motherhood. The American Economic Review, vol N° 93, N°2

Laroque G. y Salnié B. , 2005. Does Fertility Respond to Financial Incentives? CEPR Discussion Paper N° 5007.